

Prólogo (a la edición mexicana)

*Norma Blazquez Graf**

Desde la década de los setenta del siglo XX, el feminismo ha formado parte importante en la producción académica dentro de las universidades y en el establecimiento de los estudios de género como un campo de investigación en todo el mundo. Los estudios de género se han consolidado principalmente en las humanidades y las ciencias sociales, donde se documentan las contribuciones de las mujeres, se explican y entienden mejor los mecanismos que mantienen la subordinación y la marginalización y se examinan las visiones distorsionadas que a lo largo de la historia se han elaborado sobre las mujeres.

Dentro de estos estudios se abordan distintos aspectos como la historia de la incorporación y participación de las mujeres en las actividades científicas y tecnológicas, su situación actual, así como los efectos que ha tenido su ausencia y presencia en estos campos. Una parte muy importante de estos análisis se aborda en el presente volumen, que tiene como objeto de estudio a las mujeres de las ciencias sociales dedicadas a los

* Investigadora Titular y Directora del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México. (blazquez@unam.mx)

estudios de género, que enseñan e investigan dentro del marco académico universitario, con especial énfasis en las sociólogas, politólogas y antropólogas en España, observando su producción científica e intelectual así como su contribución al desarrollo del nuevo campo de estudios, los logros alcanzados, las fallas, las lagunas, y los nuevos caminos a seguir.

La metodología empleada es el enfoque biográfico y la reflexividad sobre la disciplina, obteniendo valiosos resultados mediante entrevistas en profundidad a mujeres profesionales relevantes en cada uno de los campos señalados, así como a partir de un estudio cuantitativo del campo de las científicas sociales, además de datos esclarecedores que a través de las entrevistas, las autoras han ido acumulando dentro de esta línea de investigación.

Es importante destacar que el enfoque biográfico desarrollado en este estudio, forma parte de las estrategias feministas de investigación dentro de los estudios de historia oral, que han ganado un espacio y reputación como técnica enseñada y utilizada para crear conocimiento. Se le considera una herramienta metodológica para la historia contemporánea como lo es la arqueología para la historia antigua. La valoración de una entrevista aislada, en cuanto a historia de la experiencia, tiene su principal mérito en la elaboración de la experiencia individual, ya que aporta indicios a partir de experiencias individuales, de modelos o patrones extendidos socialmente. La investigación a través de entrevistas e historias de vida, se ha desarrollado mucho en diversos campos del conocimiento. Permite conocer el punto de vista de las personas involucradas en diferentes acontecimientos, su participación, costumbres y valores, sus aspiraciones y decepciones, su visión de la realidad. Permite además reconstruir su vida cotidiana y sobre todo, entender cómo es una persona, un grupo o una comunidad, contrastándolo con la historia que se nos ofrece desde un punto de vista oficial.

La autora describe este enfoque biográfico como una aproximación emergente para el estudio de la realidad social. Constituye un análisis que permite perfeccionar esta herramienta metodológica identificando algunas de sus dificultades debidas, entre otros factores,

a que las historias personales son cada vez más difíciles de tipificar. En el caso de los estudios de género, no sólo se incorporan voces vivas, comprometidas y reivindicativas, sino que se incorporan también «voces muertas», por un lado rescatándolas, por otro lado haciéndolas hablar de nuevo, reinterpretándolas, mediante un ejercicio crítico por encima de las voces dominantes.

Uno de los resultados obtenidos en la investigación, es que los estudios de género han permeado las ciencias sociales actuales en España. Ya no se menciona la vieja variable sexo parcial o fragmentariamente, ahora es la perspectiva de género, toda una forma de ser y de estar en el mundo la que impregna transversalmente a todas las ciencias sociales y a cada aspecto del que se ocupan.

Se muestra que hay prácticamente unanimidad entre las entrevistadas sobre el hecho de que los estudios de género han realizado un recorrido «vertiginoso», un «cambio alucinante», han ido del «cero al infinito» en un lapso temporal de menos de treinta años en España. Asimismo, se documenta que las entrevistadas en general, han hecho un gran esfuerzo de reflexión sobre su condición de mujer en una sociedad patriarcal, aunque no parece que hayan hecho igual esfuerzo en reflexionar sobre su condición de científicas. En cuanto a las entrevistas con antropólogas, esta disciplina aparece en las biografías como una opción ligada a la necesidad de comprender a la sociedad y en cierto modo contribuir a su mejoría de manera activa y eficaz. En lo que se refiere a la opción de realizar estudios de género, es algo elegido de manera consciente en la mayoría de los casos, parte de supuestos epistemológicos, y las preferencias temáticas se centran mayoritariamente sobre los sistemas de parentesco en sentido general, el matrimonio y la descendencia, las estructuras familiares y la vida reproductiva del espacio doméstico.

Estas observaciones obtenidas mediante el uso de una metodología cualitativa, con la finalidad de no separar a las mujeres del contexto en el cual se desarrollan sus vidas y por tanto, de estudiar sus comportamientos a partir de sus propios puntos de vista, de sus imágenes y representaciones, de las condiciones que deciden sus conductas y de los

resultados tal como ellas los perciben, permite obtener respuestas imposibles a las que es imposible acceder únicamente con metodologías cuantitativas. Con ello, las autoras de esta investigación ilustran muy bien la conexión entre la vida cotidiana y lo personal, con los procesos sociales e institucionales que la influyen.

Adicionalmente, se hacen algunas apreciaciones comparativas entre el método biográfico norteamericano y la situación española. Esta posibilidad de propiciar comparaciones transculturales, es un tema que requiere mayor impulso y estudio, ya que es necesario avanzar hacia un conocimiento más profundo sobre la participación de las mujeres en la academia en distintos países y contribuir a visibilizarlas y a eliminar estereotipos prevalecientes aún en la sociedad, así como promover la equidad entre hombres y mujeres en los distintos campos de las ciencias.

Al respecto, en América Latina y en particular en México se han realizado estudios donde se intenta hacer visibles a las académicas, dejándolas hablar por sí mismas a través de entrevistas e historias de vida, para describir algunas de las apreciaciones que tienen las mujeres en diferentes etapas de la carrera académica, analizando su historia personal, el ambiente familiar, social y escolar, así como la opinión que tienen acerca de la estructura del sistema académico, de la comunidad, del tipo de proyectos de investigación o de docencia a los que se han incorporado, y su sensibilidad de género. Dentro de esta línea de investigación, se han realizado estudios comparativos en colaboración con Cuba, en el que entre los resultados obtenidos se muestra la necesidad de analizar con mayor detalle los obstáculos que impiden el desarrollo adecuado de sus carreras y en qué grado pueden jugar un papel importante en la definición y dirección del contenido de la docencia y la investigación cuando logran llegar, permanecer y sobresalir.

La importancia que tiene el análisis de género en este tipo de investigaciones, es que se recupera para la historia el trabajo de mujeres olvidadas, y al mismo tiempo muestra los factores culturales de distintos países que incluso en la actualidad dificultan su acceso a la academia. Pretendemos dejar una memoria de las académicas de distintas áreas del conocimiento para no sólo visibilizarlas y reconocerlas, sino

también para que la comunidad académica tenga un referente o modelo a partir del cual puedan surgir elementos distintos. Cuando hablamos de generar modelos, nos referimos a que tradicionalmente las figuras que se utilizan como modelos a seguir por las y los jóvenes han sido los hombres, porque históricamente es lo que se difunde, se publica, se enseña y por lo tanto es de quienes se habla. Las estudiantes y académicas conocen pocas figuras de mujeres. La intención de estudios comparativos, es plantear que se trata de mujeres de distintos países con condiciones históricas, económicas y socioculturales distintas, que han sido capaces de romper o superar los estereotipos y roles de género que históricamente se han asignado a las mujeres en todas partes del mundo. Aunque hay diferencias y semejanzas interesantes, se observa que en los países estudiados estas mujeres son ejemplo de académicas que han tenido una participación activa y han hecho aportaciones en alguna de las áreas del conocimiento, incluso en temáticas que antes no habían sido exploradas.

En el caso de la investigación que se incluye en este libro, se plantean nuevas preguntas en el campo de los estudios de género desde la perspectiva de las ciencias sociales, al delinear las características y problemas actuales de los estudios de género, mirando por un lado hacia el pasado, buscando en el enfoque biográfico las genealogías de conocimiento, y por otro lado hacia el futuro, tratando de establecer herencias y legados intelectuales, que eviten el olvido de las mujeres.

Los aportes de este trabajo son variados. Presenta a las ciencias sociales y a los estudios biográficos como un binomio que contribuye al conocimiento relevante del campo científico en general y a los estudios de género en particular; plantea la necesidad de que los estudios de género se vean como un proyecto de largo alcance que den referencias a las mujeres que se están incorporando en la academia; y propone cambios en las relaciones de género, así como algunos mecanismos para empoderar a las mujeres estudiosas del género dentro de las ciencias sociales, planteando posibles investigaciones futuras.

Esta obra llega en un momento muy oportuno para sensibilizar a la academia y a la sociedad, aportando datos e ideas nuevas que ayu-

dan a liberarse de prejuicios y a entender cómo es en realidad la situación de las mujeres en las ciencias. Esto será un paso imprescindible para conseguir el equilibrio de género en las universidades y en la sociedad en general. La identificación de los obstáculos que se oponen a una plena participación de las mujeres en las universidades es una tarea de la mayor importancia. Lo mismo puede decirse de los cambios de mentalidad que se están produciendo desde la nueva visión de las mujeres y sus consecuencias. Se requiere la mirada crítica hacia las instituciones de educación superior y los centros productores de conocimiento, y hacia el interior de las propias comunidades académicas, para elaborar iniciativas, políticas y acciones tendientes a modificar aún más a estas instituciones con el fin de favorecer la equidad de género en las universidades y en las actividades científicas y docentes que se realizan en ellas.

NORMA BLÁZQUEZ